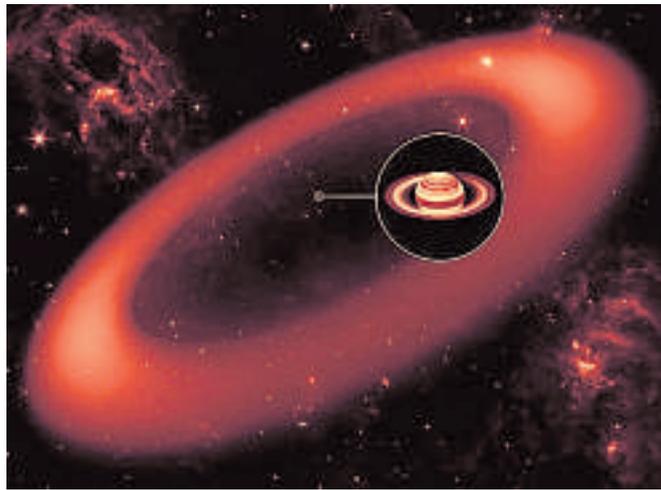


ASTRONOMÍA

El telescopio espacial Spitzer detecta el mayor anillo del sistema solar en la órbita de Saturno.

Se extiende a 13 millones de kilómetros de distancia del planeta y está 50 veces más lejos que los anillos más conocidos. Las imágenes muestran un círculo de polvo de dimensiones nunca vistas hasta la fecha que podría haberse formado a partir de restos de la luna Febe tras pequeños impactos, según publicaba ayer la revista científica «Nature»./EFE



INSPIRATE

«Nada tiene sentido en la biología si no se observa bajo la luz de la evolución»



T. DOBZHANSKY Biólogo

.COM ABC

WWW.ABCCLASE.COM CONÉCTATE + ESCUCHA + LEE + JUEGA + APÚNTATE

8 de octubre de 2009 | ABC | 63

ANTES Y DESPUÉS DE LA EVOLUCIÓN

La «revolución» de la Teoría de la Evolución. Según Darwin la evolución operaba de forma lenta, pero la genética mostraba que a veces las diferencias en los rasgos hereditarios eran grandes. Había aún muchas cosas por explicar, como las mutaciones. Theodosius Dobzhansky publicó en 1937 «Genética y el origen de las especies», una interpretación moderna de la Teoría de la Evolución de Darwin.

Linneo ordenó. Coleccionar objetos sin ningún orden ni clasificación no aportaba gran cosa a la Ciencia, hasta que llegó Linneo: «Dios creó y Linneo ordenó». Propuso nuevos sistemas de clasificación para minerales, plantas y animales, tarea que facilitó gracias a su sistema de nomenclatura latina de dos nombres que aún conservamos. El orden que impuso abonó el terreno para que una mente con gran capacidad de observación, como la de Darwin, pudiera desentrañar el «plan divino» de la naturaleza. Aunque antes hubo otros, como Lamarck, que ya sospechaban que, a diferencia de lo que proponía Linneo, las especies no eran inmutables. La propuesta de Cuvier de que los fósiles eran grupos biológicos extinguidos supuso otro hito que ayudó a gestar la idea de la evolución.

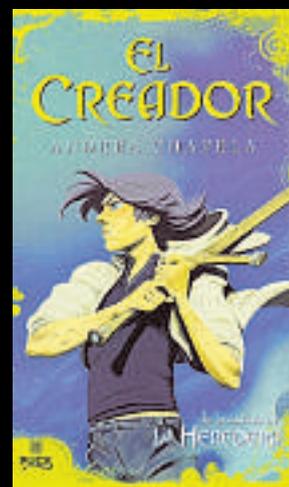


A la luz de la evolución. Para comprender a conciencia la evolución mediante la selección natural Darwin debía descubrir cómo se transmitían ciertos rasgos de padres a hijos, un enigma que se le resistió hasta el fin de sus días. Otros después de él ayudarían a descifrar ese misterio. Entre ellos el monje austriaco Gregor Mendel, que descubrió las leyes de la herencia (1866). Aunque no sabía qué era lo que determinaba sus tres leyes, Mendel llamó factores a estos entes misteriosos. Fue Morgan en 1950, con sus estudios con la mosca de vinagre, el que demostró que tales factores eran los genes, que estaban los cromosomas del núcleo de la célula. Más tarde, Avery y sus colaboradores demostraron que los genes se componían de ADN. Finalmente, Watson y Crick, en 1953, descifraron la estructura en espiral del ADN.

BIBLIOTECA

NOVEDADES

«El creador». Puck. 17 euros. Segunda entrega de la apasionante tetralogía de Váudiz, que se inició con la publicación de «La heredera» (Puck, 2008), de la joven autora mexicana Andrea Chapela. En esta nueva aventura, Erick, un joven de 16 años, ha traspasado la barrera de lo real y lo imaginario de la mano de su amiga Irene y ha llegado a Váudiz, un mundo mágico que supuestamente existía sólo en la cabeza de su amiga. Aunque no entiende cómo llegó ahí, algo le dice que su presencia es de vital importancia y que la vida de aquel lugar depende de él. Junto con Nannerl, la líder de las guerreras nocturnas, deberá enfrentarse a Rexus para devolver el equilibrio y la paz a Váudiz y, al mismo tiempo, encontrar al creador de ese mundo. Pero Erick



no está seguro de si quiere o no sacrificar su vida en esta nueva aventura que no considera propia. Al fin y al cabo es Irene quien debería intentar salvar su cuento. Erick buscará regresar a casa lo antes posible pero no lo tiene fácil. Su destino está

marcado desde antes del inicio de los mundos y Erick no puede escapar de él... Y hasta aquí podemos leer... El resto de esta inquietante historia lo encontraréis en las 638 páginas de trepidante acción salidas de la imaginación de Andrea Chapela (imagen), la joven autora que trabaja actualmente en la tercera entrega, «La cuentista». Nacida en 1990, Andrea se define como apasionada lectora. Empezó a escribir a los 11 años, publicando sus textos en internet.

